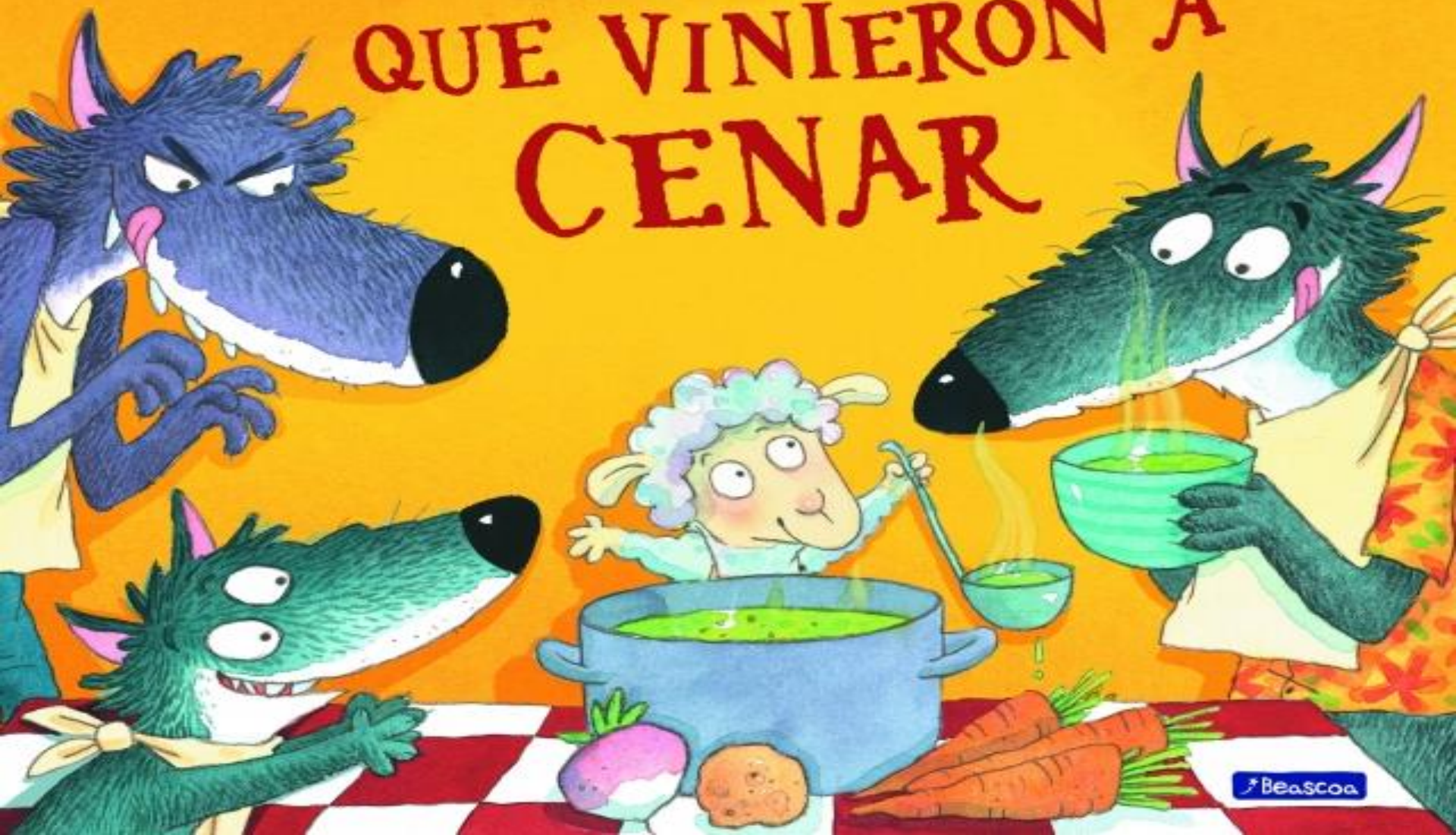


STEVE SMALLMAN

JOËLLE DREIDEMY

LOS LOBOS QUE VINIERON A CENAR





Para mi mejor amiga Ann.

S. S.

Para Billie Marlow, que no teme a los lobos.

J. D.



Titulo original: The Wolves Who Came for Dinner
Publicado por primera vez en Español en 2019
Publicado en: 2019 por Babel Group para Little Tiger Press, un sello de Little Tiger Group
1, Caledonian, 109 Maresfield Road, London SW6 4LW. All rights reserved.

Primera edición: marzo de 2019

© del texto: Sara Swallow, 2019

© de las ilustraciones: Julie Davidson, 2019

© 2019 Penguin Random House Grupo Editorial, S.A.U.

Tremont de Gracia, 47 40020 Barcelona

© de la traducción: Yvonne Pérez Saugallo, 2019

Penguin Random House Grupo Editorial reserva la protección del copyright.
El copyright garantiza la creatividad, defendiendo la diversidad en el ámbito de las artes y el conocimiento,
promoviendo la libre expresión y fomentando una cultura viva. Gracias por apoyar una edición sustentable
de este libro y por respetar los derechos del copyright de sus creadores, asegurar el distribuir siempre
para de este libro por siempre medio un proceso. Al hacerlo está contribuyendo a los autores
y permitiendo que Penguin Random House pueda seguir las historias.
© Penguin o CROBOL/Correa España de derechos Reprográficos, <http://www.crobo.org>
o cualquier otro lugar o cualquier otro fragmento de este libro.

Reducción editorial: Anabel Rivas

Printed in China - Impreso en China - 1 375 140 204 11 10

ISBN 978-84-498-9211-9

Deposito legal: B 2019-2124

88 501-8

LOS LOBOS QUE VINIERON A CENAR

STEVE SMALLMAN

JOËLLE DREIDEMY

Traducción de Vanesa Pérez-Sauquillo




El viejo lobo y la ovejita Estofado
eran mejores amigos.



Pero los animales que vivían en el bosque estaban preocupados.

No podían entender que un lobo y una ovejita pudieran llevarse bien.



¿Son una oveja
y un lobo?

¿Juntos?

¡Se la va
a zampar!

-¡Vamos a invitar a los conejos a jugar a casa! -propuso el lobo.

-¡Yupiiiiiii...! -gritó Estofado con alegría.

Así que pasaron toda la mañana preparando magdalenas de zanahoria.

Pero cuando el lobo abrió la puerta y dijo: «¡Es la hora de merendar!»,

¡todos los conejos salieron corriendo!



¡Es un lobo feroz!

El lobo se sentó en el escalón de la puerta.
-Pero yo no soy un lobo malo -suspiró-. ¡Soy un lobo BUENO!






–¡Dobo bueno! –repitió Estofado, de acuerdo con él–. ¿Hora de jugar?
–¡Sí! –gritó el lobo–. Y si los conejitos no vienen a nosotros,
¡nosotros iremos a buscarlos!

-¡A lo mejor nos dejan jugar con ellos!
-susurró el lobo.

Pero cuando intentaron
jugar al escondite...



¡Es ese lobo
otra vez!

... nueve y diez.

¡VOY A POR VOSOTROS!

... el lobo no podía entender cómo el único animal que encontraba era Estofado.





–Tus amigos se esconden demasiado bien –suspiró el lobo–.

Parece que solo jugamos tú y yo.

–¡Tofado y Dobo! –dijo la ovejita sonriendo y le dio un gran abrazo.



–¡Ya sé! –gritó el lobo–.

¡Invitaremos a mis amigos para que te conozcan, Estofado!

Pero cuando Zarpa, Gruñido y Mordisquito llegaron, tenían muchísima hambre.

–¡Qué rico! ¡Nos encanta el estofado!
–exclamaron relamiéndose.

-Pues... a mí también me encanta Estofado -dijo el lobo molesto-. ¡Y por eso no podéis coméroslo! ¿Qué tal una sopita de verduras?






Después de cenar,
el lobo les leyó un
cuento.

Estofado apretaba
la pata de Zarpa en
las partes de miedo.

Y al terminar
se quedaron
todos dormidos,
acurrucaditos.





Pero las cosas no siempre salían tan bien.
Como el día en que el viejo lobo y la
ovejita fueron a jugar a la orilla del río.
—No te preocupes —dijo el lobo,
sujetando fuertemente a Estofado—.
¡Te agarro!

¡Ese lobo ha
cazado una oveja!



¡Se la tragará
de un bocado!

—¡Oh, no! —gritaron los animales del bosque—
¡Tenemos que ayudarla!

-¡DÉJALA EN PAZ! -chillaron los animales.
El lobo, de la sorpresa, se cayó al río con
un gran ¡PLOF!

¡Ya estás a salvo!


¡Vuelve a
salir, Dobo!



Estofado ayudó al lobo a salir del agua.

—¡Ya no más chapoteo, Dobo! ¡No! —le dijo—. ¡Hora de merendar!

El lobo suspiró y, agarrando la pata de Estofado, volvió tristemente a casa haciendo chof, chof, chof...



¡Oh, no! ¡La ha cogido otra vez!

¡Tenemos que hacer algo!



Pero cuando llegaron,
Zarpa, Gruñido y
Mordisquito los estaban
esperando en la puerta.

¡Oh no!

¡GLUPI!

¡Más
lobos!



El lobo gritó:

—¡Os he dicho que no podéis comer a Estofado!

—¡Ya lo sabemos! —repuso Zarpa—. Pero ¿podemos leer otro cuento?

—¿Y quedarnos a dormir? —añadieron Gruñido y Mordisquito.

El lobo sonrió y los dejó entrar.





Y después de otra
deliciosa sopa,

algunos cuentos de
risa



y de acurrucarse bien . . .



todos se quedaron *dormidos* en seguida.

Bueno, todos menos los valientes
animales del bosque que estaban
reunidos fuera.

¡Tenemos que salvar
a la ovejita!

¡Se la van
a zampar!





—¡Entraremos a toda velocidad cuando cuente hasta tres! —dijo el zorro—.
Una... dos...



... ¡Y TRES!

Los animales del bosque se abalanzaron sobre ellos pero

¡AAAUUUUUU!

¡Un aullido escalofriante
los hizo parar de golpe!



¡Era Estofado!

Miró con dureza a los animales y dijo:

—¡No daño a mi *Dobo*! ¡No!



–¿Te vendría bien que nos comiéramos a algunos de ellos? –sugirió Gruñido.
–¡No! ¡No daño a mis amigos! –respondió la ovejita con enfado.

Todos se quedaron un poco avergonzados hasta que el viejo lobo dijo:

–¡Qué maravilla tener tantos invitados!
¿Alguien se quiere quedar a dormir?



Así que todos se acomodaron
ante al cálido resplandor del fuego
y el lobo les contó un cuento.





Un cuento sobre cómo hacer amigos, divertido y emocionante, y también (un poquito) escalofriante. Y al final, como en la mayoría de los buenos cuentos, todos vivieron felices para siempre.

UNA ovejita,



¡se zamparán
a esa ovejita!



CUATRO lobos hambrientos
y unos **VALIENTES** animales del bosque
dispuestos a evitar la catástrofe.

Pero a veces las cosas no son lo que parecen...

*Un cuento extraordinario que
cuestiona nuestras limitaciones
y rompe los estereotipos.*



*Si te ha gustado este libro,
no te pierdas:*



PVP 14,95 €

ISBN 978-84-486-5211-5



9 788448 852115

Beascoa

Facebook icon, Twitter icon, Instagram icon, @megustaleerkids
www.megustaleerinfantil.com